

31 de agosto, 2022.

LA “NUEVA ESCUELA MEXICANA” Un modelo ideológico y obsoleto.

La Secretaría de Educación Pública anunció el nuevo Plan de Estudios para el primer grado en los niveles de preescolar, primaria y secundaria para el ciclo 2022-2023.

Se aplicará como prueba piloto en 960 escuelas del país, 30 por cada estado.

Se pretende una profunda transformación de la educación con siete ejes articuladores: interculturalidad crítica, pensamiento crítico, igualdad de género, inclusión, vida saludable, artes y experiencias estéticas y apropiación de las culturas a través de la lectura y la escritura.

Los objetivos centrales son: “formar a ciudadanas y ciudadanos con principios de igualdad sustantiva, solidaridad, reparación del daño, libertad, interculturalidad, justicia ecológica y social, igualdad de género, sexual, inclusión y diálogo de saberes” y “cambiar los estilos de vida, las creencias y los comportamientos machistas, coloniales, racistas y discriminatorios arraigados en la sociedad, con el propósito de dar prioridad al respeto a la vida y los derechos humanos”.

Entre otras afirmaciones, la SEP señala que la nueva perspectiva “decolonial de la educación” consiste en que los alumnos aprendan a desprenderse del “pensamiento único universal” que parte de una “visión eurocéntrica, patriarcal y heterosexual de la realidad, mismas que desconocen la diversidad mundial”.

Asimismo, que “esta lógica colonial funciona en por lo menos cuatro dominios: el dominio económico como la apropiación de la tierra y la explotación humana; el dominio político, que comprende el control de las autoridades; el dominio social, representado por el control del género, la clase social, la sexualidad, la condición étnica; y el dominio epistémico, dedicado al control del conocimiento y las subjetividades”. (sic)

Y señalan que “este modelo... ha prevalecido con el establecimiento del sistema económico y político neoliberal... con un tipo de educación considerada un bien que forma capital humano, y su respectiva mercantilización de los servicios educativos”.

El plan de la “Nueva Escuela Mexicana” ha recibido críticas de la opinión pública y de múltiples expertos en educación con amplio reconocimiento, así como de la clase política; particularmente porque fue elaborado unilateralmente, apoyado por académicos afines a la ideología del régimen.

En efecto, no se realizó una consulta **amplia y representativa** que tomara en cuenta las propuestas de todos los especialistas independientes en educación, ni a los padres de familia, docentes, organismos de la sociedad civil y otros sectores directamente involucrados en la productividad, el empleo y el desarrollo económico.

Luis Arturo Solís, presidente de la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF, un organismo creado en 1917) denunció que el gobierno realizó “42 asambleas (para recibir las propuestas nacionales) hechas a modo, una simulación, donde todos aquellos que participaron fueron personas que forman parte de la estructura de MORENA y de su propio pensamiento... Los especialistas presentaron sus propuestas a través de las plataformas. En tres días hubo más de tres mil propuestas y al cuarto día se cayó el sistema y cerraron la participación a través de redes... resulta que en menos de 15 días dijeron ‘aquí está el nuevo modelo educativo’”.¹

¹ “La Nueva escuela mexicana: Comunismo”. Entrevista del periodista Pedro Ferriz de Con a Luis Arturo Solís, presidente de la UNPF. 22 de agosto, 2022.

Manuel Gil Antón, profesor del Colegio de México expresó para El País ² que “la estrategia tiene problemas en su diseño, están proponiendo hacer una transformación sin las condiciones de infraestructura, sin las condiciones de preparación del magisterio, ni discusión social de rumbo educativo y eso es un problema de la estrategia, pero esto se agrava porque no hay un diagnóstico de lo sucedido”. “No es verdad que todo el conocimiento que se generó en Occidente, europeo, sea una imposición y sea un asunto que nos lastima y nos coloniza”.

Jesús Reyes Heróles, columnista de El Universal señaló que el nuevo modelo está basado en “una educación ideologizada y anacrónica, producto de una especie de marxismo trasnochado”.³

A las críticas, Delfina Gómez, titular de la SEP respondió: “el Plan de Educación Básica no es de una ocurrencia como en algunos medios he escuchado o he leído. Es producto de un trabajo que ha sido gracias no solamente a los maestros frente a grupo sino también expertos”. “Todavía se está abierto a algunas observaciones, comentarios”.

La verdad es que la realidad de la educación pública mexicana es alarmante.

La UNICEF alertó que habrá una generación perdida por rezago educativo: “México no está entre los peores países en cuanto a la pérdida de aprendizajes, como sucedió con muchos de África, pero sí se encuentra entre los que perdieron dos años significativos... el periodo de recuperación nos puede tomar hasta dos años, aproximadamente”.⁴

La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) en su programa PISA, sitúa a México en el lugar 53 entre 79 países en materia de aprendizajes, y penúltimo entre los países miembros. Solo el 1% de los estudiantes mexicanos obtuvo un desempeño en los niveles de competencia más altos (nivel 5 o 6) en al menos un área (promedio OCDE es de 16%); y 35 % no logran aprendizajes suficientes en comparación con el promedio de la OCDE, que es de 13%.

Los rezagos y problemas de la educación básica son ampliamente conocidos.

Adicionalmente, se revirtió la reforma educativa del gobierno anterior que privilegiaba la evaluación y la creación de un servicio profesional docente -combatiendo herencias y compra de plazas y puestos-, y el impulso a la investigación educativa. Con ello, prácticamente se devolvió el control a la CNTE, grupo sindical disidente conocido particularmente por su beligerancia política.

En este contexto, la pandemia sumó una generación ausente de instrucción adecuada para su futuro económico (y del país). Y que ahora, al parecer, será educada ya no con conocimientos científicos y técnicos, sino con adoctrinamiento en principios ideológicos, históricos y dialécticos.

Cabe recordar lo dicho por el subsecretario de Educación Superior de la SEP, Luciano Concheiro afirmando que “la educación de los niños mexicanos debe estar enfocada al comunismo” ... “el comunismo es necesario para transformar a México”.

A este respecto, el presidente de la UNPF también manifestó su preocupación: “están queriendo implementar un nuevo modelo educativo que poco tiene que ver con la ciencia y la pedagogía... esto tiene un trasfondo desafortunadamente ideológico” ... “pareciera que es la antesala a un modelo socialista. Quitar en el saber a la persona (educando) como el centro de la educación, y ponen a la comunidad, y no se explica que quieren decir por ‘comunidad’”. “Es muy preocupante que estén desapareciendo las asignaturas... pareciera una iniciación hacia el Foro de Sao Paulo”. “Un retroceso educativo... un adoctrinamiento”.⁵

El paralelismo de la “Nueva Escuela Mexicana” con el Programa para la Transformación Educativa de Oaxaca (PTEO) creado en 2012 es notable. El programa es “una propuesta educativa construida por el Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca y el magisterio de la entidad (sección XXII) con un concepto compuesto (el colectivo-proyecto) planteando el imperativo de articular la escuela con la comunidad e incorporar los saberes comunitarios a fin de transformar las relaciones verticales características del sistema educativo en la entidad”. Proyecto sustentado en cuatro principios orientadores de la educación: Democrático, nacionalista, humanista y comunalidad.⁶

² La “nueva escuela” de López Obrador carga contra los “procesos de colonización” y arranca con un plan piloto de 900 centros. El País. 18 de agosto, 2022.

³ “La otra agenda: ¿hasta dónde la regresión educativa?” Jesús Reyes Heróles G. G. El Universal. 18 de agosto, 2022.

⁴ “Habrá una generación perdida por rezago educativo: Unicef”. El Universal. Agosto 18, 2022.

⁵ “La Nueva escuela mexicana: Comunismo”. Entrevista de Pedro Ferriz de Con a Luis Arturo Solís, presidente de la UNPF. Portal Central Equilibrio. 22 de agosto, 2022.

⁶ Plan para la Transformación de la Educación de Oaxaca. Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca / SNTE Sección XX, CEDES. Oaxaca, Oax. Enero, 2012.

Las bases ideológicas del PTEO son un retrato de los principios de “La Escuela Socialista” instaurada con la reforma educativa de 1934, poniendo énfasis en el magisterio como “agentes del cambio social”, promoviendo la “organización colectivista” con corte indigenista.

En ese entonces se buscaba un sistema educativo controlado por el gobierno, gratuito, laico, obligatorio, nacionalista y socialista. El artículo 3° constitucional establecía que: “La educación que imparta el Estado será socialista, y además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social”.⁷

El denominado “Programa de estudios y de acción de la escuela socialista” de 1935 estableció las modalidades de la educación básica de acuerdo con las características geográficas, económicas y étnicas; diferenciando la escuela urbana de la rural. Se determinó que el estudiante “tiene derecho a contar con maestros revolucionarios, de vocación, de carácter, ilustrados, que no tomen su cargo como simple medio de vida y que crean firmemente en los ideales socialistas por alcanzar”.⁸

Sobre esas bases, el alumnado sería adoctrinado con una conciencia de clase (proletaria), colectivista por encima de la individualidad. Más como un método estatal de control de masas, de los más necesitados.

Atendiendo al criterio del subsecretario Concheiro, no es casual que la retórica política actual promueva que el sistema educativo ha sido moldeado por los capitalistas neoliberales para que responda exclusivamente a sus intereses; en consonancia con lo dicho por el secretario de Educación Ignacio García Téllez en la década de los 30 -en pleno impulso de la ideología socialista, muy en boga entonces-: las escuelas debían dejar de ser “patrocinio de las aristocracias del dinero, de la sangre o de la fe y se entreguen a un trabajo de utilidad social que prepare una juventud para el servicio de una colectividad humanitaria, emancipada de las contradicciones sociales producidas por la inhumana explotación del trabajo de los hombres, mujeres y niños”.⁹

El modelo educativo de los años treinta no se generalizó ni fructificó como se esperaba. Pero algunas de esas ideas sobre la educación pública elemental encontraron espacio posteriormente en el sector estudiantil de 1968. Así, en el propuesto modelo educativo público no parece existir nada novedoso, distinto o prometedor.

Lo cierto es que, de acuerdo con los modelos más exitosos de educación en el mundo actual, las aulas no son lugares de adoctrinamiento. Más bien, son centros de preparación para el mundo laboral en un contexto de alta competitividad e innovación. Buscan, además, promover una convivencia armónica y justa, y una sociedad democrática y solidaria con los necesitados. Ello, reconociendo la necesidad del crecimiento sostenido, la productividad y la competitividad; es decir, de una educación generadora de riqueza para alcanzar el bien común.

El nuevo modelo educativo es incoherente con la realidad actual. Se acerca a la generación de un “pensamiento único”, con un mismo patrón de procesos mentales, homogéneo, dirigido y lineal, que hoy día es a todas luces obsoleto.

⁷ “Los valores humanos inculcados en los niños a través de algunos materiales derivados de las reformas educativas de 1934 y 2013”. MONTES DE OCA NAVAS, Elvia. Anuario Mexicano de la Historia de la Educación. Vol.1, No.1, 2018.

⁸ El Nacional, 7 de junio de 1935. Citado en “Los maestros en la escuela socialista mexicana de 1934-1940: ¿UNA ENSEÑANZA ACTUAL?” Elvia Montes de Oca Navas. Correo del Maestro Núm. 262. Marzo, 2018.

⁹ “Los valores humanos inculcados en los niños a través de algunos materiales derivados de las reformas educativas de 1934 y 2013”. MONTES DE OCA NAVAS, Elvia. Anuario Mexicano de la Historia de la Educación. Vol.1, No.1, 2018.